**VII CONFERENCIA INTERNACIONAL de estudios humanísticos**

**Precisiones teórico-metodológicas para un estudio de retrato inserto en la obra periodística de José Martí**

***Theoretical and methodological precisions for an incidental portraits study in the José Martí´s journalism***

**Osneidy León Bermúdez1, Marlene Vázquez Pérez2**

1-Osneidy León Bermúdez. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: osneidylb@uclv.edu.cu

2- Marlene Vázquez Pérez. Centro de Estudios Martianos, Cuba. E-mail: marlenevp2004@gmail.com

**Resumen:**

* **Problemática:** En el amplio campo de los estudios martianos, el estudio de los textos biográficos escritos por José Martí, especialmente los retratos trazados a cubanos, posibilitan aún nuevos acercamientos académicos
* **Objetivo(s):** Establecer las precisiones teórico-metodológicas para el estudio del retrato inserto en el periodismo martiano, lo que constituyó el objetivo principal de este trabajo
* **Metodología:** Esta ponencia se asumió desde una perspectiva cualitativa y se emplearon para ello fundamentalmente métodos y técnicas de análisis de texto, revisión bibliográfica, análisis de documentos y teoría fundamentada.
* **Resultados y discusión:** Las principales pesquisas se realizaron en el ámbito teórico de la teoría literaria, los géneros historiográficos y los géneros periodísticos. En este sentido se privilegiaron aspectos como los nexos entre historia y literatura: la biografía literaria; entre periodismo y literatura: la crónica, y la hibridación de géneros, argumentada por prestigiosos estudiosos en la obra martiana. Asimismo, se enfatizó en los géneros textuales que, desde estas áreas científicas revisadas, empatizaban con el entendido de retrato inserto del presente estudio. De aquí también se revisaron y establecieron para su posterior aplicación, las metodologías de Álvarez et al. (2007) e Iriarte (2008), para el estudio del retrato literario y de los retratos martianos, respectivamente.
* **Conclusiones:** En ambos terrenos de indagación se obtuvo como resultado el establecimiento creativo de una perspectiva teórico-metodológica integradora y novedosa para el estudio del retrato inserto en la obra periodística de José Martí.

***Abstract:***

* ***Problematic:*** *In the wide field of Marti's studies, the study of biographical texts written by José Martí, especially the portraits drawn to Cubans, still make it possible new academic approaches.*
* ***Overall aim:*** *To establish the theoretical and methodological precisions for the study of the incidental portraits in Martí's journalism, which stands as the main goal of this work.*
* ***Methods:*** *This paper was assumed from a qualitative perspective, and for this purpose, methods and techniques of text analysis, bibliographic review, document analysis and grounded theory were used.*
* ***Results and discussion:*** *The main research was carried out in the theoretical field of literary theory, historiographic genres and journalistic genres. In this sense, aspects such as the links between history and literature were privileged: the literary biography; between journalism and literature: the chronicle, and the hybridization of genres, argued by prestigious scholars in Marti's work. Likewise, emphasis was placed on the textual genres that from these reviewed scientific areas went along with the understanding of incidental portrait in the present study. From here, the methodologies of Álvarez et al. (2007) and Iriarte (2008), for the study of literary portrait and Marti's portraits, respectively, were also reviewed and established for their subsequent application.*
* ***Conclusions:*** *In both fields of inquiry, the result was the creative establishment of an integrating and novel theoretical-methodological perspective for the study of the inserted portrait in the journalistic work of José Martí.*

**Palabras Clave:** José Martí, Retrato inserto, Teoría literaria, Géneros historiográficos, Géneros periodísticos

***Keywords:*** *José Martí, Incidental portraits, Literary theory, Historiographic genres, Journalistic genres*

**1. Introducción**

En la actualidad, el estudio de José Martí como político, ideólogo, patriota, escritor, periodista y poeta abarca en amplia medida la trayectoria de un intelectual multifacético y polígrafo. En los estudios académicos y en los acercamientos críticos, singular atención ha despertado su periodismo, amplio reservorio de su obra escrita publicada y creación de altos quilates por su vigor reflexivo, amplitud temática, profundidad cognoscitiva y cultural y por su riqueza estilística; tanto así que se le considera fundacional para las letras latinoamericanas.

Otro elemento de la obra de José Martí también ha llamado la atención, por menos estudiado que otros temas más frecuentados: los retratos. Estos cuentan con revisiones e interpretaciones de toda índole, mas, la postura que define a los retratos martianos como el cumplimiento peculiar de la escritura histórica y biográfica de este autor, no alejada del estilo literario o poético, resultó una tesis innovadora en el terreno al que se circunscribe el tema.

En este ámbito se posiciona el presente tema de investigación, interesado específicamente en el estudio de los retratos insertos de cubanos en el periodismo de José Martí. Así, este trabajo se incluye en la razón brindada por Gabriela Mistral a todo acercamiento a la obra martiana, que es, para la chilena, «una mina sin acabamiento»; así como también en el criterio del reconocido crítico norteamericano Iván Schulman: «los textos martianos son una mina de ideas y valores estilísticos que necesitamos releer y re-visionar no solo para hoy sino para el futuro de nuestro mundo pos-posmoderno del siglo XXI» (2010, p. 6).

**2. Metodología**

La presente investigación se asume desde una perspectiva cualitativa, como una modalidad epistemológica particularmente útil para la investigación de las artes (Álvarez y Barreto, 2010, p. 108), en especial de la escritura con valor artístico y cultural. De manera especial, posee un carácter interdisciplinario, toda vez que se acerca a su objeto de estudio desde las ciencias literarias, históricas (historiografía) y de la comunicación (periodismo).

Para su desarrollo se siguen los métodos teóricos histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo-deductivo y se aplican métodos empíricos como la observación documental, el análisis de textos y el análisis de contenido, en su criterio de cantidad/calidad y en su estrategia intensiva, de acuerdo con Bernal, 2010; Álvarez y Ramos, 2003; Álvarez y Barreto, 2010 y Navarro y Díaz, 1995/2007. Se realiza además la triangulación teórica y metodológica, la primera para la conceptualización de retrato inserto, propuesta a partir de las teorías literaria, de los géneros periodísticos y de los géneros historiográficos.

Es preciso decir que el análisis textual en su criterio de cantidad/calidad trabaja en los campos intra, inter –architextuales–, y extratextuales, fundamentalmente en el primero. La estrategia intensiva, por otra parte, aspira a analizar una amplia cantidad de elementos del texto, entre los que se considera las relaciones sistémico-estructurales de esos elementos entre sí y con el todo textual. El análisis de contenido, por su parte, contempla las dimensiones sintáctica o de estructuración y organización del texto, semánticas o del significado de los textos, y pragmáticas o de la producción y funciones de los textos. A partir de un análisis de esta índole se procede a una interpretación del texto en su totalidad.

De manera puntual dos referentes teóricos resultan también referentes metodológicos, aplicados en consecuente y oportuna medida como se explica en el capítulo metodológico del trabajo. Estos son el libro *Martí, biógrafo* (2007), de Álvarez *et al.* y el artículo A propósito de la noción de «retrato», de Iriarte (2008). En ambos trabajos se proponen elementos caracterizadores del retrato literario y de los retratos martianos, los cuales sirven de base y estímulo para los elementos de análisis aquí esgrimidos. En ambos también se proponen metódicas para el análisis procedimental de los retratos.

**3. Resultados y discusión**

En este tema de investigación el estado del conocimiento es amplio y no exento de polémicas en lo que se refiere a las teorías literaria, de los géneros historiográficos y de los géneros periodísticos.

En primer lugar, se han seleccionado los que asumen la existencia de retratos biográficos que no llegan a constituir un texto completo. Tal es el caso de algunos filones descubiertos en «La biografía como género historiográfico. Algunas reflexiones sobre sus posibilidades actuales» (1999) de Carlos Antonio Aguirre Rojas, «Sociografía de Rengifo: personas y personajes de su entorno biográfico» (2007) de Ángel Pérez Pascual y «El método biográfico y los géneros de la memoria» (2000) de Joan J. Pujadas.

En el caso de los textos sobre lenguaje periodístico, se encuentran trabajos que declaran la existencia de géneros periodísticos biográficos y otros que se interesan por el estudio del perfil como modalidad periodística para la caracterización biográfica, usada también de forma no autónoma. De los textos que tratan este particular se han revisado: *Géneros periodísticos* (1975) de Martín Vivaldi, *Así se hace periodismo* (2003) de Sibila Camps y Luis Pazos, «La “historia de vida” periodística, un género poco usual en la prensa española» (2002) de Antonio López Hidalgo, *Periodismo investigativo para prensa y televisión* (2005) de William Gaines, y el de conceptualización más acabada, «El perfil como género periodístico» (1997), de Belén Rosendo.

En el caso de los textos sobre el retrato en la literatura se han revisado aquellos que en el orden terminológico y categorial proponen conceptos del retrato como una técnica procedimental de la escritura literaria y de la descripción (Beristáin y Marchese y Forradellas), hasta los que, de modo teórico o aplicado al análisis de una obra literaria en concreto, lo definen como un género (literario) independiente (Ricardo Senabre). En este sentido, ha resultado de vital importancia el estudio de Iriarte (2008), «A propósito de la noción de retrato». En este se clasifican diversos tipos de retratos literarios y se ofrece una metodología para su estudio.

El campo de los estudios martianos también es abundante, en especial los dedicados al periodismo de José Martí. Aunque son menos los acercamientos a los retratos martianos, es posible localizar una serie de estudios que estudian retratos en específico y algunos conjuntos de retratos.

En este sentido se inicia la serie con los textos de notables estudiosos de la obra martiana que se dedican al análisis del discurso histórico, entre ellos: «Martí en la historia. Martí, historiador» (1989) de Julio Le Riverend, y luego, «Pensamiento y combate en la concepción martiana de la historia» (1980) de Luis Toledo Sande y «Notas sobre la concepción martiana de la historia» (2002) de Ibrahím Hidalgo Paz.

Existen también los artículos y ensayos académicos que han atendido la faceta biográfica del discurso histórico martiano: el artículo «Ficciones autobiográficas en la obra de José Martí» (2003) de Israel Ordenel Heredia Rojas, la compilación *Norteamericanos. Apóstoles, poetas, bandidos* (2009), con una oportuna introducción de Marlene Vázquez Pérez y un dossier que aglutina acercamientos afines, y la sección titulada «Hombres notables» en el libro *La Vigilia Perpetua: Martí en Nueva York* (2010), también de la autoría de la actual directora del Centro de Estudios Martianos. A lo anterior se suman los estudios de dos martianos eminentes: «La prosa poemática de Martí» (1969) y «José Martí» (2003), de Fina García Marruz y «Las imágenes en “Nuestra América”» (1991) y la lección dedicada al Apóstol en *Lo cubano en la poesía* (1970), de Cintio Vitier.

Como fundamento de esta investigación, en estos trabajos se estudian los retratos martianos y en ellos también se esgrimen categorías equiparables a nuestro entendido de *retrato inserto*. En sentido general, todos los estudios comentados contribuyen con el nuestro al apuntar que los retratos martianos se hibridan con los géneros de escritura literaria, biográfica y periodística. Sin embargo, y aquí aparece el escollo relacionado con el estado del conocimiento, no se localizaron estudios que ofrecieran un concepto de retrato inserto ni que estudiaran tales retratos –ni los de cubanos en el periodismo de José Martí–, de manera sistemática.

A lo anterior se debe que se sitúe como principal antecedente de la presente investigación el libro *Martí, biógrafo*, de Luis Álvarez, Matilde Varela y Carlos Palacio (2007), con quien se comparte en gran medida el basamento teórico-metodológico, y porque este estudio es el que consigue de forma más completa sistematizar el estilo retratístico martiano en la obra de José Martí.

Como se puede apreciar, los referentes teóricos combinan estudios imprescindibles de la obra martiana junto con lo apuntado por teorías actuales del periodismo, la literatura y la historiografía en el ámbito hispano, en pos de lograr un equilibrio entre lo clásico y lo más reciente, que asegure fidelidad y contribución a las Ciencias Literarias.

Como resultados y aportes del estudio propuesto se tiene, primero, el estudio, análisis y caracterización de los retratos insertos de cubanos en el periodismo de José Martí, lo que hasta el momento no se ha estudiado de manera integral o como objeto de estudio *per se* en el campo de los estudios martianos, entiéndase también, de modo más amplio, de las letras, la historia y la cultura hispanoamericanas.

En segundo lugar, se tiene la conformación de un corpus textual compuesto por los retratos insertos de cubanos en el periodismo de José Martí, lo que, hasta el momento, se encuentra integrado al vasto reservorio de textos martianos publicado en sus *Obras Completas* bajo otros derroteros ‒temáticos, genéricos, cronológicos‒. Vale decir entonces, en este sentido, que se encuentran publicados de manera dispersa, por lo que la presente investigación los aglutina como novedad cognitiva y práctica y aporte de útil contribución, tanto para las ciencias literarias como para la cultura nacional. A esto se suma la precisión y sistematización de apuntes biográficos sobre los cubanos retratados, lo que también es resultado de un trabajo denodado de búsqueda de información en variadas fuentes.

Por último, y con mayor énfasis en el orden teórico y conceptual, la presente investigación ofrece como aporte la creación del concepto de *retrato inserto* y la propuesta de otras modalidades de retratos*: secuencia de retratos* y *retrato colectivo*. En este sentido, dialoga con las alianzas de la literatura, la historiografía y el periodismo, y las ilustra en su favor, y propone una mirada interdisciplinaria al asunto mediante la hibridez genérica.

Estos resultados constituyen un aporte gnoseológico para materias y disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales, en especial de la literatura, el periodismo, la historia, la literatura y la cultura hispanoamericanas; las cuales resultan contenidos en la enseñanza de pregrado y postgrado en las carreras afines y para la divulgación académica y científica por diversas vías.

En lo relativo a la Historia de Cuba, específicamente, habría que destacar la referencia y descripción –variada en múltiples aspectos: física, moral, de anécdotas y vivencias, con recuento de comprobados hechos históricos, con citas de lo dicho por y sobre la persona retratada–, de cubanos apenas incluidos en las páginas de nuestra historia. En este sentido, los retratos martianos son una notable fuente nutricia de la historia nacional.

Finalmente, para una búsqueda del concepto de retrato inserto en la escritura histórica ha sido necesario desapegarse del término y en su lugar atribuir la condición de inserta a la biografía histórica, la cual sí ha sido conceptualizada como género historiográfico. Carlos Antonio Aguirre Rojas, en un estudio que la defiende como tal dentro de sus *Itinerarios de la historiografía del siglo XX*, entiende por ella: «[…] el intento de reconstruir y explicar las modalidades específicas que ha adoptado, y luego la significación y el impacto que ha tenido, la curva integral de la vida de un personaje determinado o de un individuo elegido, personaje o individuo que se encuentra necesariamente inserto dentro de un contexto múltiple también específico».

Como se puede apreciar, se trata de un concepto ofrecido en el marco de un estudio que legitima su posibilidad como género de la historia hasta entonces caído en desuso y no interesado en su dimensión estructural, por lo que se mantiene en una postura que la concibe en su forma canónica, es decir, como género autónomo o libro dedicado a la vida de una persona. Ilustra lo anterior que su basamento se sitúe en las consideraciones y textos ejemplares de los clásicos grecolatinos, así como su negación de la posible existencia de modalidades biográficas actuales que han sido contempladas por otros teóricos: biografía colectiva y biografía modal.[[1]](#endnote-1)

En este sentido, el estudio de Aguirre Rojas se adecua a la tendencia general de los estudios dedicados a teorizar los géneros historiográficos, y dentro de ellos los biográficos, puesto que no se ha encontrado en los mismos la concepción de la biografía dependiente o inserta como modalidad genérica. Hasta donde más se ha llegado al respecto ha sido a la postulación de la posible existencia de biografías grupales, como se ejemplificaba anteriormente. Aquella modalidad biográfica posible de intercalar en otros textos, paralelo dentro de este campo al concepto de retrato inserto en búsqueda, siquiera ha sido mencionada dentro de estos estudios.

Como explicación posible a la altura de la presente investigación, se sitúa la adopción de una postura férrea ante las modalidades de la escritura histórica, en especial de la biografía, comprensible en aquellos textos interesados en establecer y fijar una teoría. Por otro lado, se esgrime la relegación del género biográfico señalada también por Aguirre Rojas: «[…] todas las corrientes que representaron innovaciones o rupturas importantes en el campo de la historiografía se construyeron sobre la base de la crítica y la desconstrucción de este tipo de historia de los grandes hombres, de los grandes acontecimientos históricos, de las grandes batallas, y entonces un poco la biografía, en el seno de la historiografía innovadora, entró en desuso».[[2]](#endnote-2) Al respecto se considera que esta desatención de la biografía en el terreno de la historiografía trajo consecuencias nefastas para su cultivo y consecuentemente para su estudio desde cualquier dimensión, en especial la estructural por ser la que menos atañe a los estudios de índole estrictamente histórica.

No obstante la ausencia de estudios que postulen la existencia de biografías no autónomas, no se destierra la posibilidad de defenderla al menos por la vía implícita, puesto que se han encontrado de manera dispersa algunas consideraciones que tangencian el asunto. Estas por lo general se derivan de explicaciones de otras cuestiones que conforman el interés central de los estudios donde se hallan. En algunos momentos se ha logrado encontrar breves criterios, comentarios o acotaciones apenas; en otros, razonamientos desde una lectura analítica tanto de lo dicho como de lo no dicho por los autores. Ante esto es preciso decir que no se trata de registrar proposiciones como basamento, sino conducir los criterios encontrados hacia el propósito de esta investigación.

En primer lugar, aparece el concepto de *biografía colectiva* brindada por el propio Aguirre Rojas en el texto antes mencionado. A ella se refiere como la «biografía de un pequeño grupo»[[3]](#endnote-3) que emplea «los testimonios biográficos de cada uno de los miembros de dicho grupo».[[4]](#endnote-4) Para el autor no puede existir una semblanza de un colectivo porque «difiere en lo esencial del objetivo y de la característica más profunda de la propia biografía».[[5]](#endnote-5) Esta investigación posee otras consideraciones al respecto que la llevan a defender la modalidad en cuestión. Para ello se afilia a la postura de los autores de *Martí, biógrafo* quienes defienden el tipo *biografía grupal* ya que la misma «[…] puede en determinados casos realizarse sobre un grupo humano cuando este se ha concentrado con particular intensidad en torno a una meta específica».[[6]](#endnote-6)

Como se evidenció en el análisis de las modalidades de la biografía martiana, en el concepto de biografía grupal aportado desde la historiografía se basa la instauración del modo *retrato colectivo o de grupo*, hasta el momento no estudiado pero sugerido para futuros acercamientos a la cuestión biográfica en la obra del Apóstol. Por ello es posible encontrar a Álvarez, Varela y Palacio ocupados en mostrar las posibilidades de esta como género historiográfico y específicamente biográfico. Tras tomar esta defensa como válida, el análisis antes realizado en relación con la dinámica de la estructura del retrato de grupo funciona de la misma manera en esta sección. En aras de agilizar el análisis, se resume que la biografía grupal, al estar compuesta por las biografías de los miembros del grupo que la conforman, lleva en sí la noción de biografía inserta.

En segundo lugar, se encuentra el concepto de *sociograma* ofrecido por Ángel Pérez Pascual en su estudio «Sociografía de Rengifo: personas y personajes en su entorno biográfico». Aunque este es de alcance específico, en él se ofrecen cuestiones generales sobre la escritura biográfica como es el caso del concepto antes mencionado. Así, es introducido con una explicación de lo que se entiende por sociograma, precisamente el trazado de las personas que conforman el entorno de un biografiado.[[7]](#endnote-7) Esta pesquisa, que puede acometerse desde diferentes posturas, ha sido considerada por Pérez Pascual exclusivamente como parte del texto biográfico.

Es en la inclusión de las personas que conforman el entorno del biografiado dentro del texto biográfico autónomo donde esta investigación encuentra la posibilidad de biografías insertas, ya que la referencia a cada uno de estos personajes puede provocar el trazado de las historias de sus vidas dentro del relato principal. Aunque no se detiene en explicar estas posibles intercalaciones, Pérez Pascual sí aclara la dinámica entre estas biografías: «[…] solo en apariencia su peripecia biográfica pierde aquí parte del protagonismo característico de las biografías al uso, al traer a un primer plano la imagen y las circunstancias de las personas que convivieron con el protagonista de esta historia, puesto que al final el perfil [de Rengifo] queda en este negativo fotográfico mucho más claro».[[8]](#endnote-8) En esta frase otorga la mayor importancia a la biografía principal y subordina las biografías intercaladas al interés rector del texto donde aparecen.

Todo lo anterior hace ver que, aunque no lo explicite, este autor ha pensado las interrelaciones entre los diferentes relatos, sobre todo ante la posibilidad de que se pierda la línea principal de la biografía, ya en su escritura, ya en un estudio como el suyo que privilegia lo ancilar ante lo central. En este sentido, este artículo también constituye una defensa de los estudios que se detienen en fragmentos de los textos y no en la totalidad de los mismos, como también resulta la presente investigación.

Por otro lado, el concepto de *entorno biográfico* de Pérez Pascual es equiparable al concepto de contexto social implementado por Aguirre Rojas, solo que el primero sería una parte del segundo y estaría estrechamente relacionado a la biografía mientras que el otro es de carácter mucho más amplio. De igual manera, el estudio en análisis solo ofrece la posibilidad de encontrar biografías insertas en otro texto biográfico. Lo más aportador es que mediante el concepto de sociograma se postula que crear el entorno del biografiado constituye la función de estas. Como se dijo anteriormente, se trata de una manifestación específica que interesa por demostrar desde su particular que es posible pensar en la manifestación inserta de cualquier biografía.

En tercer lugar, se sitúa a Joan J. Pujadas en su artículo «El método biográfico y los géneros de la memoria», el cual se interesa por la problemática conceptual, a pesar de no estar relacionado estrictamente con las búsquedas de los géneros biográficos en la historiografía sino de las técnicas del método de investigación etnográfico. Al respecto considera: «A lo largo del tiempo los autores de diferentes disciplinas y escuelas han ido proponiendo diferentes términos para referirse a los diferentes aspectos y modalidades del género biográfico, sin ofrecernos siempre definiciones precisas. Por ello existe hoy en día toda una terminología redundante y, a veces, polisémica que puede dificultar la comprensión por parte del lector de a qué nos estamos refiriendo en cada caso».[[9]](#endnote-9)

En el análisis de este autor se ha encontrado utilizado el término *esbozo biográfico* cuando se refiere a la obra de Elsie Thurwald como ejemplo de la etnografía europea.[[10]](#endnote-10) Sin embargo, solo se tiene el uso del término y no una definición del mismo, mientras incurre en el propio defecto que antes señalaba. Por eso este se ha pasado por alto a pesar de lo conveniente que resulta su coincidencia nominal con otros términos aplicados a la obra martiana, como se pudo apreciar en el análisis anterior. Quede, no obstante, la evidencia de que es un término utilizado en estudios recientes.

Por otro lado, se vuelve más aportador en su explicación de las *historias de vida de relatos múltiples*, puesto que se concibe, como indica el nombre, la multiplicidad de relatos biográficos en un mismo texto.[[11]](#endnote-11) Esta concepción se encuentra muy apegada al concepto de *biografía colectiva* brindado por Aguirre Rojas. Por su parte, Pujadas se interesa en situar el grado de autonomía de cada uno de estos relatos, lo que resulta una ganancia en sí misma y un aporte mayor en relación con los textos anteriores. Al mismo tiempo resulta muy conveniente que la misma sea situada en la conciencia o decisión autoral, de acuerdo a los objetivos de la investigación que utiliza las narraciones biográficas y en función de las características del sujeto entrevistado.

**4. Conclusiones**

De los estudios analizados hasta el momento se ha podido concluir que, aunque sus autores no lo expliciten ni se detengan en ello, han dejado entrever en sus variados juicios sobre lo biográfico que es posible hallar biografías insertas. En común tienen el situar su inserción en textos autónomos de corte biográfico: el primero en la biografía colectiva, el segundo en cualquier biografía y el tercero en las historias de vida de relatos múltiples, concepto casi idéntico al de biografía grupal solo que concebido como técnica de las investigaciones sociales y no un género de la escritura histórica como los anteriores. Dado que no es intención de estos estudios teorizar al respecto, se comprenderá que estas consideraciones no trascienden la descripción mínima de esta manifestación.

Por otro lado, la posible realización inserta de la biografía también se ha encontrado en el análisis de una cuestión de índole general como es la concepción de la biografía moderna, específicamente en lo que se refiere al tratamiento de la historia como narración. Esto, si bien ha sido analizado en los estudios afines, también ha sido aplicado al descubrimiento de la escritura biográfica en Martí. En este sentido, los autores de *Martí, biógrafo*, se refieren a la obra biográfica martiana como un eco de la tendencia de la historiografía romántica francesa caracterizada por utilizar la narración como enfoque de la escritura, la cual llegó a constituir con Prosper de Barante una verdadera escuela narrativa en la historiografía.

Todo esto se basa y encuentra explicación en nociones como la de Hayden White[[12]](#endnote-12) acerca de la historiografía como artefacto literario o como la de Paul Ricoeur acerca de la narración como punto de encuentro entre la historia y la literatura: «[…] a pesar de las diferencias evidentes entre relato histórico y relato de ficción, existe una estructura narrativa común que nos autoriza a considerar el discurso narrativo como un modelo hegemónico de discurso».[[13]](#endnote-13) Es por eso que al concebir la biografía como una narración, se amplían tanto sus posibilidades de aparición inserta como de reservorio de biografías insertas. Lo primero, porque podría intercalarse como cualquier narración, y lo segundo, porque como narración puede fungir como relato marco donde otras historias se intercalan.

Así explicado parecen repetirse las ideas puntuales antes comentadas, sin embargo, la justificación de la biografía inserta situada en la concepción de esta como narración posibilita que se considere su inserción en cualquier texto, no solo en el biográfico ni en el de corte histórico. Esta explicación otorga tantas posibilidades que parece suficiente, pero no se puede olvidar que las mismas surgen de extrapolaciones de lo dicho por los autores, que, hasta el momento, y esto no se puede perder de vista, ninguno ha planteado la biografía inserta como un tipo en el campo de la teoría de los géneros historiográficos.

En cuanto a la concepción de la biografía histórica en este panorama de escasos estudios interesados en su posible manifestación fragmentaria, es factible tener en cuenta sus realizaciones desde el periodismo. Desde el siglo XIX este la ha tenido como «género usual en la prensa del momento»,[[14]](#endnote-14) lo que ha llevado a que muchas veces se defina como género biográfico, pero dentro de la teoría de los géneros periodísticos. De manera similar ocurre con la relación entre la biografía y la investigación social, solo que en este caso no se trata del cumplimiento de un género en otro, sino de concebirla como un instrumento.

Por la dificultad que entrañaría tomar estas consideraciones como basamento para un estudio que pretende legitimar algunas modalidades de la biografía como género, se deja al margen esta dimensión. En su lugar, se adentra en su realización desde el periodismo porque considera constituya una defensa de su pervivencia y de sus posibilidades en la actualidad y, además, porque se corresponde directamente con el plano de la escritura martiana que se estudia.

**5. Referencias bibliográficas**

1. Aguirre Rojas, C. A. (1999). «La biografía como género historiográfico. Algunas reflexiones sobre sus posibilidades actuales», en: *Itinerarios de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*. La Habana. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
2. Álvarez Álvarez, L. y Barreto Argilagos, G. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.
3. Álvarez Álvarez, L. y Ramos Rico, J. F. (2003). *Circunvalar el arte*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.
4. Álvarez Álvarez, L.; Varela, M. y Palacio, C. (2007). *Martí, biógrafo. Facetas del discurso histórico martiano*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.
5. Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. 7ª edición. México. Editorial Porrúa.

Gaines, W. (2005). *Periodismo investigativo para prensa y televisión*. La Habana. Editorial Pablo de la Torriente Brau.

1. Iriarte López, M. (2008). A propósito de la noción de "retrato". *Los retratos de Azorín: en la encrucijada de unas subjetividades* / coord. por Pascale Peyraga, 2009, ISBN 978-84-7784-541-6, págs. 17-34
2. López Hidalgo, A. (2009). «La “historia de vida” periodística, un género poco usual en la prensa española». *Revista Latina de Comunicación Social* [en línea]. Vol. 5, no. 047 (2002). <www.ull.es/.../latina/2002/latina47febrero/4702lopez.htm> [Consulta: 27 abr. 2010].
3. Martín Vivaldi, G. (1975). *Géneros periodísticos*. 4ª edición. Madrid. Editorial Paraninfo, S. A.
4. Pablo Navarro Sustaeta, Capitolina Díaz Martínez. Localización: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales / coord. por José Manuel Delgado, Juan Gutiérrez Fernández, 1995, ISBN 84-7738-226-3, págs. 177-224
5. Pérez Pascual, A. (2007). «Sociografía de Rengifo: personas y personajes de su entorno biográfico», en: *Perficit. Revista de Estudios Humanísticos*. Tercera Época. Vol. XXVII, 2. Noviembre de 2007. Salamanca, España. p. [191]-221.
6. Pujadas, J. J. (2000). «El método biográfico y los géneros de la memoria», en: *Revista de Antropología Social*. No. 9. 2000. Universidad Rovira i Virgili, Tarragona. p. 127-158.
7. Schulman, Iván (2010). Re-visionando el Norte, en *Aproximaciones a las Escenas Norteamericanas*, Centro de Estudios Martianos, 2010.
8. Senabre, R. (1977). El retrato literario (selección, estudio y notas). Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1977. 186 pp.
9. Vázquez Pérez, M. (2009). «Configurando el rostro del Norte: apóstoles, poetas, bandidos…», en: *Norteamericanos. Apóstoles, poetas, bandidos*. La Habana. Centro de Estudios Martianos.
10. Vitier Bolaños, C. (1969). «Los discursos de Martí», en: *Anuario Martiano*. No. 1. 1969. Biblioteca Nacional José Martí, La Habana.
11. Vitier Bolaños, C. (1970). «Séptima lección», en: *Lo cubano en la poesía*. La Habana. Instituto del Libro.
12. Vitier Bolaños, C. (1982). *Temas martianos*. Segunda serie. La Habana. Editorial Letras Cubanas.
13. Vitier, C. y García Marruz, F. (1969). *Temas martianos*. Serie I. La Habana. Biblioteca Nacional José Martí.
1. *Ibidem.*, p. 105. [↑](#endnote-ref-1)
2. *Ibid.*, p. 99. [↑](#endnote-ref-2)
3. *Ibid.*, p. 105. [↑](#endnote-ref-3)
4. *Ibid.* [↑](#endnote-ref-4)
5. *Ibid.* [↑](#endnote-ref-5)
6. Luis Álvarez Álvarez *et al*.: *Op. cit.*, p. 340. [↑](#endnote-ref-6)
7. *Cfr.* Ángel Pérez Pascual: «Sociografía de Rengifo: personas y personajes de su entorno biográfico», en: *Perficit*, Vol. XXVII, p. 191. [↑](#endnote-ref-7)
8. *Ibidem*. [↑](#endnote-ref-8)
9. Joan J. Pujadas: «El método biográfico y los géneros de la memoria» en *Revista de Antropología Social*,no. 9, p. 135. [↑](#endnote-ref-9)
10. *Ibidem*, p. 135. [↑](#endnote-ref-10)
11. *Cfr.* Joan J. Pujadas: «El método biográfico y los géneros de la memoria» en *Revista de Antropología Social*,no. 9, p. 144. [↑](#endnote-ref-11)
12. *Apud*. Luis Álvarez Álvarez *et al*.: *Op. cit.*, p. 37. [↑](#endnote-ref-12)
13. *Apud*. Luis Álvarez Álvarez *et al*.: *Op. cit.*, p. 37. [↑](#endnote-ref-13)
14. Antonio López Hidalgo: «Los géneros periodísticos según Honoré de Balzac», en: Honoré de Balzac. *Monografía de la prensa parisina*, p. 26. [↑](#endnote-ref-14)